Efesios

1 Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de
Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están
en Efeso,
2 Gracia y paz a ustedes de parte de Dios nuestro
Padre y del Señor Jesucristo.
3 Alabado sea Dios y Padre de nuestro Señor
Jesucristo, quien nos ha dado toda bendición es-
piritual en los cielos en Cristo,
4 Porque nos escogió para estar en unión con él
desde él principio de la fundación del mundo, para
que seamos santos y libre de toda maldad delante
de él,
5 En amor como fuimos designados antes por él
para ser adoptados hijos suyos para sí mismo, por
medio de Jesucristo, conforme en lo que se había
propuesto en su voluntad,
6 Para alabanza de la gloria de su gracia, que él
nos dio gratuitamente en el Amado:
7 En quien tenemos la salvación por su sangre,
el perdón de nuestros pecados, por la riqueza de
su gracia,
8 La cual nos dio en sobre abundancia con toda
sabiduría e inteligencia ;
9 Y nos ha hecho saber el secreto de su voluntad,
de acuerdo con el plan que él mismo se había
propuesto llevar a cabo.
10 De acuerdo a este plan se cumplirá a su debido
tiempo, Dios va unir bajo el mando de Cristo todas

las cosas, ambas, las que están en el cielo y las que
están en la tierra;
11 En quien tenemos una herencia, habiendo
sido predestinados conforme a su propósito que
hace todas las cosas de acuerdo con sus designios
de su voluntad;
12 Para que su gloria sea alabada por medio de
nosotros, los primeros que tuvimos esperanza en
Cristo:
13 En quien, ustedes también creyeron habiendo
recibido la palabra verdadera, las buenas nuevas
de su salvación y su fe en él, se les dio el sello de
propiedad del Santo Espíritu que había prometido,
14 Que es la garantía de nuestra herencia, hasta
que Dios recupere lo suyo, para alabanza de su
gloria.
15 Por esta razón, yo, habiendo recibido la noti-
cia de la fe en el Señor Jesús que está entre ustedes,
y de su amor para con todos los santos,
16 No dejó de dar gracias a Dios por ustedes
recordándoles en mis oraciones;
17 Para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo,
el Padre de gloria, les dé un espíritu de sabiduría y
revelación en el conocimiento de él;
18 Y para que teniendo los ojos de su corazón
llenos de luz, tengan conocimiento de cuál es la
esperanza de su propósito, de su llamado, cuáles
son las riqueza de la gloria de su herencia en los
santos,
19 Y cuán grande y sin límites es su poder para
nosotros, los que que creemos, como se ve en el
funcionamiento de la fuerza de su poder,

20 Por el cual hizo que Cristo regrese de entre los
muertos, y le dio un lugar a su diestra en el cielo,
21 Sobre todo gobierno y autoridad y poder y
señorío, sobre cada nombre que se nombra, no
sólo en este siglo, sino en el que está por venir:
22 Y él ha puesto todas las cosas bajo sus pies, y
lo ha hecho cabeza sobre todas las cosas para la
iglesia,
23 La cual es el cuerpo de Cristo, la plenitud
misma de Cristo; y Cristo es la plenitud de todas
las cosas.

2

1 Y él les dio vida, cuando estaban muertos por
sus maldades y pecados,
2 En el que vivían en el pasado, siguiendo los
caminos de este mundo presente, haciendo placer
del espíritu que domina el aire, el espíritu que
ahora opera en aquellos que van en contra del
propósito de Dios;
3 Entre los que todos vivimos una vez en los
placeres de nuestra carne, cediendo el paso a los
deseos de la carne y de la mente, y éramos hijos de
ira por naturaleza, y el castigo de Dios nos estaba
esperando así como al resto.
4 Pero Dios, lleno de misericordia, por el gran
amor que tuvo por nosotros,
5 Aun cuando estábamos muertos por nuestros
pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por
gracia tienes salvación),
6 Entonces resucitamos juntamente con él, y así
mismo nos hizo sentar en lugares celestiales, con
Cristo Jesús;

7 Para que en el tiempo venidero pueda mostrar
todas las riquezas de su gracia en su misericordia
para con nosotros en Cristo Jesús:

8 Porque por gracia son salvos por medio de la
fe; y eso no de ustedes mismos: es don de Dios;

9 No por obras, para que ninguno se gloríe a sí
mismo.

10 Dios nos dio existencia, creados en Cristo
Jesús para hacer las buenas obras, que Dios
preparó de antemano para que nosotros andu-
viésemos en ellas.

11 Por esta razón, tengan en cuenta que en el
pasado ustedes, los gentiles en la carne, que son
vistos como estando fuera de la circuncisión por
aquellos que tienen la circuncisión, hecha por
manos en la carne;

12 Que estaban en ese momento sin Cristo,
siendo separados de cualquier parte en los dere-
chos de Israel como nación, sin tener parte en los
pactos de Dios, sin tener esperanza, y sin Dios en
el mundo.

13 Pero ahora, en Cristo Jesús, ustedes que una
vez estuvieron lejos, están cerca en la sangre de
Cristo.

14 Porque él es nuestra paz, que de ambos pueb-
los hizo uno, y por los cuales se rompió el muro de
enemistad que los dividía,

15 Que en su carne puso fin a lo que hizo la
división entre nosotros, la ley con su reglas y
órdenes, para que él pueda hacer en sí mismo, de
los dos, un nuevo hombre, haciendo la paz ;

16 Y que los dos lleguen a un acuerdo con Dios en
un solo cuerpo a través de la cruz, así pongan fin a
esa división.
17 Y él vino predicando la paz a los que estaban
lejos, y a los que estaban cerca;
18 Porque a través de él, los dos podemos acer-
carnos en un solo Espíritu al Padre.
19 Entonces ya no son extranjeros como los que
no tienen parte ni lugar en el reino de Dios, sino
que están contados entre los santos y de la familia
de Dios,
20 Edificados sobre la base de los apóstoles y
profetas, el propio Cristo Jesús siendo la principal
piedra angular,
21 En quien todo el edificio, correctamente
unido, viene a ser una santa casa de Dios en el
Señor;
22 En quien ustedes también,unidos a Cristo, con
el resto, están unidos como un templo en el cual
Dios vive por medio de su Espíritu.

3

1 Por esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo
Jesús para ustedes gentiles,
2 Pues ya deben de saber de la administración de
gracia que me dio Dios a favor de ustedes,
3 ¿Cómo por revelación el secreto me fue
aclarado?, como dije antes en una breve carta,
4 Por la lectura de la cual tendrán en claro mi
conocimiento del secreto de Cristo;
5 Que en otras generaciones no se le dio a los
hijos de los hombres, pero la revelación de ella

ahora se ha hecho a sus santos apóstoles y profetas
en el Espíritu;
6 Que los gentiles son parte en la herencia, y
en el mismo cuerpo, y en la misma esperanza en
Cristo a través del evangelio,
7 De los cuales fui hecho predicador, por la gra-
cia de Dios que me fue dada por la acción poderosa
de su poder.
8 Para mí, que soy menos que el más pequeño de
todos los santos, fue dada esta gracia, para que yo
pudiera anunciar a los gentiles las buenas nuevas
de las inagotables riquezas de Cristo:
9 Y hacer que todos los hombres vean cuál es
el orden de el secreto que desde el principio se
mantuvo en Dios que hizo todas las cosas;
10 Para que ahora a los gobernantes y a las
autoridades en los cielos sea dada a conocer por
medio de la iglesia la sabiduría de Dios en todas
sus formas,
11 Dios hizo esto conforme a su propósito eterno
en Cristo Jesús, nuestro Señor:
12 Por medio del cual nos acercamos con confi-
anza a Dios sin miedo a través de la fe en él.
13 Por lo cual pido que no se desanimen a causa
de lo que por ustedes estoy sufriendo, porque es
un honor para ustedes.
14 Por esta causa, me postro de rodillas ante el
Padre,
15 De quien toma nombre toda familia en el cielo
y en la tierra,
16 Para que les dé, conforme a las riqueza de su
gloria, los fortalezca con poder por medio de su
Espíritu.

17 Para que Cristo tenga su lugar en sus corazones por medio de la fe; y que ustedes, arraigados
y cimentados en el amor,
18 Podrán comprender con todos los creyentes
cuán amplio y largo y alto y profundo es,
19 Y para tener conocimiento del amor de Cristo
que excede a todo conocimiento, para que sean
llenos de la plenitud de Dios.
20 Y a aquel que es capaz de hacer en toda
su plenitud más que todos nuestros deseos o
pensamientos, mediante el poder que obra en
nosotros,
21 A él sea la gloria a Dios en la iglesia y en Cristo
Jesús por todas las generaciones, por los siglos de
los siglos. así sea.

4

1 Yo pues, prisionero en el Señor, les ruego que
anden como es digno de la vocación a que han sido
llamados,
2 Con todo el comportamiento suave y tranquilo,
tomando lo que venga con paciencia en amor;
3 Teniendo cuidado de mantener la armonía del
Espíritu en el yugo de la paz.
4 Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, como
fueron también llamados en una misma esperanza de su propósito para ustedes;
5 Un Señor, una fe, un bautismo,
6 Un Dios y Padre de todos, que es sobre todos, y
por todos, y en todos.
7 Pero a cada uno de nosotros se nos ha dado la
gracia en la medida que Cristo nos ha querido dar.

8 Por esta razón él dice: Subió a lo alto, llevando
cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres.

9 (Ahora bien, Él subió, ¿qué es sino que de-
scendió primero a las partes más bajas de la
tierra?

10 El que descendió es el mismo que subió lejos
sobre todos los cielos para poder completar todas
las cosas).

11 Y dio a algunos como apóstoles, y algunos,
profetas; y algunos, evangelistas; y pastores y
enseñar;

12 Para el entrenamiento de los santos como
siervos en la iglesia, para la edificación del cuerpo
de Cristo:

13 Hasta que todos lleguemos a la armonía de
la fe, y del conocimiento del Hijo de Dios, de ese
modo alcanzaremos la madurez y el desarrollo
que corresponde, a la medida completa de Cristo:

14 Para que ya no seamos niños, enviados de
aquí para allá, trastornados por todo viento de
enseñanza, por las torceduras y artimañas de los
hombres, por los engaños del error;

15 Pero hablando la verdad en amor, debemos
crecer plenamente en Cristo, que es la cabeza;

16 Por medio del cual todo el cuerpo, estando
correctamente formado y unido, por el pleno fun-
cionamiento de cada parte, se incrementa a la
edificación de sí mismo en el amor.

17 Esto digo, pues, y testifico en el Señor que ya
no sigan en el camino de los gentiles, que andan
en la vanidad de sus mentes,

18 Cuyos pensamientos son oscuros, ajenos a la
vida de la vida de Dios, por la ignorancia que está
en ellos, y sus corazones se han endurecido;
19 Quienes perdieron toda sensibilidad, se han
entregado a malas pasiones, a hacer todas las
cosas inmundas con avidez toda clase de im-
pureza.
20 Porque esta no era la enseñanza de Cristo que
les fue dada;
21 Si, de hecho, le escuchaste, y recibiste en-
señanza en él, así como lo que es verdad está en
Jesús:
22 En cuanto, en relación con su forma de vida
anterior, deshánganse de su vieja naturaleza, que
está corrompida, engañada por sus malos deseos.
23 Y Sean renovado en el espíritu y en su mente,
24 Y vístanse del nuevo hombre, a quien Dios
dio la vida, en justicia y en un modo de vivir
verdadero y santo.
25 Y así, dejando a un lado la mentira, que todos
digan lo que es verdadero para su prójimo: porque
somos parte uno de otro.
26 Enojense pero no pequen; y procuren que él
enojo no les dure todo el día, no se ponga el sol
sobre su enojo;
27 Y no cedas el paso al Malvado.
28 Él que robaba ya no robe, sino que haga
buenas obras con sus manos, para que tenga algo
que dar al que tiene necesidad.
29 Ninguna palabra corrompida salga de su
boca, sino solo lo que es bueno para la edificación
necesaria, y para bendición a los que escuchan.

30 Y no contristan al Espíritu Santo de Dios, por
el cual fuiste sellados para distinguirlos como
propiedad en el día de redención.
31 Que toda amargura, pasiones y enojo, gritería,
y malas palabras, sean quitados de ustedes, con
todos los actos desagradables;
32 Y sean amables unos a otros, llenos de piedad,
teniendo perdón los unos por los otros, así como
Dios en Cristo tuvo perdón por ustedes.

5

1 Sean seguidores de Dios, como hijos amados;
2 Y anden en amor, así como Cristo tuvo amor
por ustedes, y se entregó a sí mismo por nosotros,
una ofrenda y sacrificio, como un dulce perfume
para Dios.
3 Pero fornicación y todas las cosas inmundas, o
el deseo por la propiedad de otros, ni siquiera sea
nombrado entre ustedes, como es correcto para
los santos ;
4 No digan indecencias, ni tonterías, ni vulgari-
dades, que no son correctas, sino en lugar de ellas,
alabanza.
5 Cierto es esto, que ningún fornicario, ni per-
sona inmunda, ni quien desee las propiedades de
los demás, ni que adore las imágenes, tiene alguna
herencia en el reino de Cristo y Dios.
6 Nadie lo desvíe del camino recto con palabras
insensatas; porque a causa de estas cosas el cas-
tigo de Dios viene sobre aquellos que no obede-
cen.
7 No te hagas partícipe con tales hombres;

8 Porque en otro tiempo ustedes estaban a os-
curas, pero ahora son luz en el Señor: permitan
que su conducta sea la de los hijos de luz.
9 Porque el fruto de la luz es en toda justicia y en
todo lo que es bueno y verdadero,
10 Procuren, hacer lo que le agrada al Señor;
11 Y no hagan compañía en las obras de la os-
curidad, que no dan fruto, sino Reprendan la
oscuridad;
12 Porque lo que en secreto hacen, es ver-
gonzoso expresarlo con palabras.
13 Pero cuando todas las cosas, son puestas
al descubierto por la luz su verdadera cualidad,
quedan claras a la luz: porque la luz manifiesta
todo.
14 Por esta razón él dice:Despiértate, tú que duer-
mes, y levántate de entre los muertos, y Cristo será
tu luz.
15 Cuídate entonces de cómo estás viviendo, no
como imprudente, sino como sabio;
16 Haciendo un buen uso del tiempo, porque los
días son malos.
17 Por esta razón, entonces, no seas insensato,
sino sé consciente de cuál es la voluntad del Señor.
18 Y no tomes mucho vino por el cual uno puede
ser vencido, sino lleno del Espíritu;
19 Uniéndose unos a otros en cánticos de alabanza
y de Espíritu, usando su voz en canciones y ha-
ciendo melodía en su corazón al Señor;
20 Den siempre gracias a Dios en todo momento
por todas las cosas en el nombre de nuestro Señor
Jesucristo;
21 Sométanse unos a otros en el temor de Cristo.

22 Esposas, estén sujetas a sus maridos, como al
Señor.
23 Porque el marido es la cabeza de la esposa,
como Cristo es la cabeza de la iglesia, siendo él
mismo el salvador del cuerpo.
24 Y como la iglesia está bajo la autoridad de
Cristo, así también las mujeres estén bajo el gob-
ierno de sus maridos en todo.
25 Maridos, tengan amor por sus esposas, así
como Cristo tuvo amor por la iglesia, y se entregó
a sí mismo por ella,
26 Para santificarla, habiéndola purificado por el
lavamiento del agua por la palabra,
27 Y tomarla para sí mismo, una iglesia llena de
gloria, sin tener una mancha, ni arruga, ni cosa
semejante; pero santa y perfecta.
28 Así también es correcto que los maridos ten-
gan amor por sus esposas y por sus cuerpos. El
que ama a su esposa se ama a sí mismo:
29 Porque nadie tuvo nunca odio por su carne;
pero él le da comida y la cuida, así como Cristo lo
hace por la iglesia;
30 Porque ella es su cuerpo, somos parte de ese
cuerpo.
31 Por esta causa, el hombre se apartará de su
padre y de su madre, y se unirá a su mujer, y los
dos se convertirán en una sola carne.
32 Este es un gran secreto: pero mis palabras son
acerca de Cristo y la iglesia.
33 Pero ustedes, todos, tienen amor por su es-
posa, como para sí mismo; y deja que la esposa vea
que ella respete a su esposo.

6

1 Hijos, hagan lo que sus padres y madres ordenan en el Señor: porque esto es correcto.

2 Dale honor a tu padre y a tu madre (que es el primer mandamiento con promesa),

3 Para que todos te salga bien, y tu vida sea larga en la tierra.

4 Y ustedes, padres, no provoquen a ira a sus hijos, sino enséñenles la enseñanza y el temor del Señor.

5 Siervos, hagan lo que ordenan aquellos que son sus amos naturales, teniendo respeto y temor por ellos, con todo su corazón, como a Cristo;

6 No solo bajo el ojo de tu amo, como complacientes de los hombres; sino como siervos de Cristo, haciendo el placer de Dios de corazón;

7 Haciendo su trabajo con prontitud, como para el Señor, y no para los hombres:

8 Sabiendo que por todo lo bueno que alguien haga, tendrá su recompensa del Señor, si es un siervo o si es libre.

9 Y, señores, hagan lo mismo con ellos, sin hacer uso de palabras violentas: sabiendo que su Maestro y el suyo están en el cielo, y que no respeta la posición de un hombre.

10 Por último, sé fuerte en el Señor y en la fuerza de su poder.

11 Protéjanse con la armadura de Dios, para que puedan mantener su posición contra todos los engaños del diablo.

12 Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra autoridades y potestades,

contra los gobernadores de las tinieblas de este
mundo, contra los espíritus malignos del cielo.
13 Por esta razón, toma la armadura de Dios,
para que puedan ser fuertes en el día malo, y
habiendo hecho todo, estar firmes.
14 Toma tu lugar, entonces, ceñidos sus lomos
con la verdad, y habiéndose puesto la coraza de
justicia;
15 Prepárate con las buenas nuevas de la paz con
zapatos en tus pies;
16 Y sobre todo, usar la fe como un escudo para
evitar todas las flechas ardientes del Maligno.
17 Y toma el yelmo de la la salvación por tu
tocado y la espada del Espíritu, que es la palabra
de Dios:
18 Con oraciones y súplicas, en todo momento en
el Espíritu, y velando con toda perseverancia, y
súplica, por todos los santos,
19 Y para mí, que se me de palabras para dar a
conocer con denuedo el misterio del mensaje de
salvación,
20 Por lo cual soy un representante encadenado,
oren para que yo hable de él sin temor alguno.
21 Pero para que conozcáis mis asuntos, y como
soy, Tíquico, el hermano bien amado y siervo
probado en el Señor, les dará noticias de todas las
cosas:
22 A quien les he enviado para este mismo
propósito., para que puedan conocer nuestra posi-
ción y para que pueda consolar sus corazones.
23 Paz a los hermanos, y amor con fe, de Dios el
Padre y del Señor Jesucristo.

24 Y que derrame su gracia sobre todos los que
tienen amor inalterable por nuestro Señor Jesu-
cristo.

La Biblia en Español Sencillo
The Holy Bible in Simple Spanish

copyright © 2018, 2019 AudioBiblia.org /Irma Flores

℗ AudioBiblia.org

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin America/Mexico

Translation by: AudioBiblia.org

La Biblia en Español Sencillo.

© 2018 AudioBiblia.org / Irma Flores

traducido y editado por Irma Flores

Esta obra esta publicada bajo la Licencia Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional

Para ver una copia de esta licencia, visite http:// creativecommons.org/ licenses/by/4.0

Se puede copiar y redistribuir La Biblia en Español Sencillo con reconocimiento a AudioBiblia.org/Irma Flores

email: info@audiobiblia.org

This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution license 4.0.
You may share and redistribute this Bible translation or extracts from it in any format, provided that:

You include the above copyright and source information.

If you make any changes to the text, you must indicate that you did so in a way that makes it clear that the original licensor is not necessarily endorsing your changes.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.
Note that in addition to the rules above, revising and adapting God's Word involves a great responsibility to be true to God's Word. See Revelation 22:18-19.

2025-06-13

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 14 Jun 2025 from source files dated 13 Jun 2025

45169fd9-2075-59c7-9c7c-6c4d221175a8